

# Los musulmanes reclaman al Gobierno «respeto» a sus «signos de identidad»

28/11/2006 - Autor: Jesús Bastante - Fuente: ABC

La intención del Gobierno socialista por «promover el debate» sobre la presencia de símbolos religiosos en el espacio público, que este domingo escenificó la secretaria de Políticas de Igualdad, Soledad Murillo, a cuenta del velo islámico, ha conseguido sacar a la luz las dos posturas predominantes en nuestra sociedad: de un lado, quienes defienden el respeto a dichos símbolos como parte de la libertad religiosa; del otro, los sectores que abogan por un Estado laico donde lo religioso quede relegado a la esfera pública.

Si en otras ocasiones la polémica se desató por los crucifijos, ahora el objeto de debate es el velo islámico. En este sentido, la Unión de Comunidades Islámicas reclamó ayer «respeto» a los «signos de identidad» como el velo, aunque mostraron su apoyo a abrir el debate y así demostrar que los musulmanes «son personas normales» y forman parte «integrada e integrante» de la sociedad española. Esta organización se mostró conforme con la reciente encuesta elaborada por el Ministerio del Interior, que concluye que la comunidad islámica en España es «particularmente tolerante y liberal».

Por su parte, el presidente de la Junta Islámica, Mansur Escudero, advirtió al Gobierno que «no se pueden limitar los derechos civiles», defendiendo que «cada uno debe ser libre de expresar su fe con la utilización de símbolos». En declaraciones a este diario, Escudero añadió que «el Estado no puede entrar en cuestiones que atañen a la libertad personal».

## Nivel institucional

No obstante, el líder musulmán apuntó que «otra cosa es que, a nivel institucional, haya signos que no deban aparecer como propios del Estado, o que las autoridades puedan participar como tales en actos de una determinada confesión».

Sobre el velo, Mansur Escudero defendió la «libertad de las mujeres a usarlo, siempre y cuando lo hagan de forma voluntaria». En su opinión, supone un error la tesis mantenida por algunos sectores islámicos, que consideran que el Corán obliga a las mujeres a utilizar esta prenda. «Esta postura es contraria al espíritu del Islam», apuntó Escudero, quien incidió en que «el sentido del velo es el de distinguirse como musulmana, pero desde la modestia. Por ello, cuando se llama la atención, como sucede, se está contradiciendo el propio sentido de su uso».

«Hay mujeres que llevan el velo como signo de su identidad, y otros que se lo quitan para pasar desapercibidas. Ninguna postura es condenable», indicó el líder musulmán, quien denunció la «perversión» del debate. «Prohibir el velo, como han hecho Turquía o Túnez, sería

una expresión de la laicidad extrema. El Estado debe garantizar a todas las confesiones sus derechos, sin beneficiar a ninguna, y eso debe ser compatible con el uso del velo, o del crucifijo, por parte de las personas, como expresión de su fe».

### **Todos los símbolos**

Las declaraciones de Soledad Murillo fueron refrendadas ayer por la consejera para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, Micaela Navarro, quien apeló a que el Gobierno promueva un debate con los colectivos de inmigrantes sobre el uso de símbolos religiosos, «de una forma serena, tranquila y comedida». En declaraciones a Ep, Navarro incidió en que dicha reflexión «ha de ser entendida como que en el espacio público no se ostenten signos ni símbolos que representen posiciones y creencias». «Lo fundamental es que el debate -añadió Navarro- no se centre exclusivamente en el uso del velo, sino que hay que tener en cuenta todo aquello que se considere símbolo religioso».

Las palabras de la consejera fueron inmediatamente contestadas por el presidente de la Confederación Andaluza de Asociaciones de Padres de Alumnos de Centros Católicos (Confapa), Juan María del Pino, quien se mostró en contra del uso del velo en los espacios públicos, apuntando que este símbolo «es una imposición machista» que «no puede compararse con el crucifijo».

Para Del Pino, el velo «es denigrante para la mujer y una imposición medieval que para el mundo occidental es poco asumible». Al tiempo, aseguró que «el crucifijo no representa lo mismo que el velo», por lo que defendió que se pueda usar en los espacios públicos, como la escuela. «Vivo en España, no en Irak ni en Mauritania», apuntó.

Por ello, Del Pino se mostró de acuerdo con «leyes de otros países, como Inglaterra, los países escandinavos o los Países Bajos, donde como tendencia lógica se está prohibiendo llevar velo a clase».